



Comparecencia de Úrsula Szalata, responsable de Empleo y Formación de CC.OO. de Asturias en la Junta General del Principado en la

COMISIÓN DE ESTUDIO DE LA GESTIÓN DE LA COVID 19

Buenas tardes Señorías, quiero comenzar mi intervención teniendo un afectuoso recuerdo para las víctimas y sus familias y un especial reconocimiento a todos los trabajadores y trabajadoras que han sostenido este país, durante esta situación sin precedentes.

Igualmente, quiero agradecerles, en nombre de las CC.OO. Asturias, la posibilidad de participar en esta Comisión para analizar la respuesta de la Administración Asturiana ante los retos a los que nos hemos enfrentado durante esta crisis sanitaria y social provocada por la pandemia de la COVID 19 y, lo que es aún más importante, cómo abordamos la salida de la misma y el futuro de una recuperación que no deje a nadie atrás.

Hace unas semanas, mi compañera Ana M^a Rodríguez, ya fijó la posición de este sindicato en la gestión sanitaria y socio-sanitaria. Así que centraré mi intervención en la gestión de la crisis desde el ámbito educativo, y de la protección social. El principal riesgo que tenemos por delante es que esta epidemia puede transformarse en una peste negra laboral que multiplique la desigualdad, universalice la precariedad y la pobreza. El principal riesgo es que pasemos de las brechas al abismo, del ascensor social a las mazmorras.

Es evidente que para afrontar esta crisis se apostó por una hoja de ruta diferente a la empleada en 2008. Lo que celebramos. Ahora lo primero han sido las personas. Hemos logrado, gracias al diálogo social y la presión de los sindicatos, prolongar los ERTES, evitando despidos, o impulsar el Ingreso Mínimo Vital para proteger a las familias que peor lo están pasando. Son medidas que, con todas las insuficiencias, suponen hitos importantes.

Permítanme que les llame la atención especialmente sobre una generación, la que no tiene más de 35 años. Fueron el 53% de los despedidos en marzo en nuestro país. Cobran menos y les despiden antes. Son la generación de las dos crisis. Para estas personas la estabilidad puede ser una utopía y debemos impedir que se conviertan en una generación triturada.

Y no es un dato menor porque en los últimos diez años, marcados por el colapso del sistema financiero, la rebaja de salarios, la reforma laboral para abaratar el despido y los brutales recortes en pensiones, sanidad o educación, y las subidas de impuestos para la mayoría, el número de millonarios se multiplicó por cinco. Es decir, las crisis son una penitencia para la mayoría y un pelotazo para unos pocos.

Lo importante es que esta epidemia sea una oportunidad para impulsar un país más justo, más eficiente, más sólido y mejor preparado para afrontar el futuro.

En coherencia, debemos afrontar la recuperación social y económica con una mirada lo menos cortoplacista posible, poner en el centro de las políticas a las personas y trabajar, desde el diálogo social, en una recuperación que nos permita avanzar con paso firme, rompiendo las dinámicas de la precariedad.

Asturias contaba a 1 de julio con 80.988 personas sin trabajo, 8.140 más que antes del inicio del ESTADO DE ALARMA. Las modificaciones legales abordadas desde el inicio de la crisis en relación a los EXPEDIENTES DE REGULACIÓN TEMPORAL DE EMPLEO se han convertido en un auténtico escudo de protección para evitar la destrucción de puestos de trabajo, en nuestra comunidad son 50.000 las personas afectadas por un ERTE y por ello aplaudimos el hecho de que el Gobierno del Principado, aceptando la propuesta de los agentes sociales, haya puesto en marcha una comisión de seguimiento de los mismos, como ejemplo del diálogo constante, para afrontar desde el acuerdo el mejor resultado posible en la defensa de los puestos de trabajo y garantizar una actuación coordinada de las distintas administraciones en la gestión de las prestaciones y coberturas sociales derivadas de los mismos. Hoy es más necesario que nunca impulsar políticas activas de empleo dirigidas a colectivos especialmente castigados por el actual modelo: paro de larga duración, mujeres, jóvenes... por ello desde CC.OO. reivindicamos un esfuerzo especial en esta materia, con un PLAN DE EMPLEO EXTRAORDINARIO.

Pero sin duda otro de los retos en la recuperación será habilitar mecanismos eficaces en la recualificación de la personas, tanto en activo como paradas y la posible transferibilidad de unos sectores a otros, y aprovechar las nuevas realidades profesionales emergentes vinculadas al empleo verde y la descarbonización, y para ello precisamos apostar fuertemente por una FORMACIÓN PROFESIONAL y una FORMACIÓN PARA EL EMPLEO de calidad.

Éstas son algunas de las medidas que hemos incluido en el Plan Asturiano de Recuperación que resume las principales acciones y líneas de trabajo que Comisiones Obreras considera necesarias para afrontar esta crisis.

Si la epidemia ha tenido un brutal impacto en la economía y el empleo, no son menores las consecuencias en el sistema educativo.

Nos ha mostrado sus debilidades, agravadas por los recortes que han llevado a la inversión en educación a unos niveles muy bajos.

La respuesta, no ha podido ser la misma en todos los centros ahondando en la segregación escolar sobre el alumnado más vulnerable, así como el profesorado que ha tenido que arreglárselas con los escasos medios a su alcance.

A su labor docente, se ha sumado en la mayoría de los casos, el acompañamiento al alumnado y las familias con menos capacidades y dominio digital. Han cambiado su modo de trabajo de un día para otro, adaptando materiales, formándose en las herramientas digitales de manera autodidacta para que el alumnado no perdiese el curso. Muchas familias no han podido participar en este acompañamiento por formar parte de los servicios declarados esenciales o en sectores de elevada precariedad.

Especialmente complejo ha sido el caso de menores con necesidades educativas especiales, en los que la intervención presencial de profesionales es insustituible.

Vaya desde CCOO Asturias nuestro reconocimiento y agradecimiento por todo su esfuerzo.

La reconstrucción del sistema, debe de ser una oportunidad de mejora, con la disminución de ratios, la digitalización de las escuelas y universidades, la atención a la diversidad, el refuerzo de las enseñanzas de FP y el impulso del sistema de becas.

Debemos incrementar los recursos públicos para educación y mejorar los derechos laborales de sus profesionales. Con ello avanzaremos de la igualdad de oportunidades al objetivo de la igualdad de resultados, para la atención a grupos en situaciones desfavorables. El alumnado con mayores dificultades y riesgo de exclusión, está en la enseñanza pública y los recursos públicos deben ir a estos centros.

Desde CCOO defendemos la enseñanza pública y gratuita pues tiene el encargo de formar ciudadanía crítica, capaz de liderar el mundo del trabajo, desarrollando valores de convivencia democrática, desarrollo sostenible, igualdad y progreso. Apostamos por la formación presencial y la atención individualizada que ha demostrado ser uno de los mejores instrumentos de aceleración y comprensión de los aprendizajes.

Destacamos el papel socializador e integrador de la enseñanza en todos los niveles.

Educación Infantil Universal, en condiciones de equidad, pública y gratuita, constituye un potente factor para combatir el fracaso escolar además de contribuir a la conciliación familiar y laboral. Tengan en cuenta que la vulnerabilidad económica suele comprometer los aprendizajes.

La promoción de la formación a lo largo de la vida para la ciudadanía activa y la participación social y laboral atendiendo a situaciones de desempleo, mejora la empleabilidad, el acceso y permanencia en el trabajo así como la competitividad de las empresas.

La Universidad debe ser motor de innovación, de desarrollo científico y social.

Esta crisis está demostrando su fragilidad. CCOO ha venido reclamando al gobierno estatal la derogación de la ley Wert y del RD 14/2012, normas austerizadas que impiden la renovación de las plantillas universitarias, diezmasdas y cada vez de mayor edad. Es urgente aprobar el estatuto del personal docente investigador y lograr la estabilidad de las plantillas.

No se pueden conseguir resultados de investigación con en I+D. Se necesita financiación constante y mantenida para una mayor garantía de éxito. Si las universidades públicas no tienen plantillas adecuadas y financiación suficiente estaremos abocadas al fin de la universidad pública de calidad.

Asturias cuenta con un sistema de protección social construido sobre pilares sólidos para atender a situaciones de vulnerabilidad. Aún así, el último informe arope de la red de lucha contra la pobreza, con datos de 2018 muestra que 215.000 personas en nuestra región, están en riesgo de pobreza y exclusión social.

Para paliar la exclusión social y la pobreza es necesario afrontar situaciones estructurales: frenar el incremento de la desigualdad y la cronificación de la pobreza, afrontar políticas públicas que eliminen la precariedad del mercado laboral y creen empleo digno así como garantizar un sistema de pensiones que permita prestar mayor atención a los mayores como grupo vulnerable: (El 27% de todas las pensiones en Asturias, y el 34% de las pensiones de viudedad, no superan el umbral de la pobreza).

Una de las principales herramientas de lucha contra la pobreza son las políticas de rentas mínimas. En ese marco, el Gobierno de España ha puesto en marcha el INGRESO MÍNIMO VITAL una prestación de la Seguridad Social para el conjunto del Estado que sin duda ha supuesto un avance en derechos de ciudadanía. Asturias, en este campo ha sido una alumna aventajada ya que cuenta desde hace más de 14 años con el SALARIO SOCIAL BÁSICO fruto de la concertación social. Desde el Gobierno del Principado, una vez declarado el Estado de Alarma, se procedió a adelantar el pago de la nómina del Salario Social y de la Dependencia y se ha implantado un plan para la transición de los beneficiarios del Salario Social Básico que puedan serlo de la prestación Estatal

Otro de los ejes vertebradores de la política social en Asturias dirigido a la inclusión es su política de vivienda, contamos con un parque público de alquiler de 10.000 viviendas y un sistema de ayudas al alquiler bien implantado, al que se suman las ayudas dirigidas a mantener los suministros básicos del hogar, las denominadas ayudas de pobreza energética, lo que supone una red de protección con impacto real en las economías familiares de la clase trabajadora más precaria. Asturias ha vuelto a ir por delante en esta materia, creando una convocatoria extraordinaria de ayudas al alquiler para atender las especiales situaciones generadas por el COVID 19 (6.500 solicitudes) a la que luego se sumarían otras Comunidades Autónomas. También se agilizaron las ayudas ordinarias.

Para este sindicato debe reforzarse la gestión de la vivienda pública, optimizando las viviendas vacías y su adjudicación. Igualmente se debe garantizar la máxima cobertura en las ayudas al alquiler extraordinarias y realizar una convocatoria anticipada de las ordinarias del 2021. Reactivar la actividad del sector, Rehabilitando viviendas para su eficiencia energética y la supresión de las barreras arquitectónicas.

La atención a las personas sin hogar durante la pandemia fue una preocupación abordada desde el inicio. En Asturias, tras el cierre obligado de albergues, como una medida social y de salud pública, se apostó por crear un recurso temporal extraordinario

En el ámbito de la inclusión y la erradicación de la pobreza se pudo constatar que el sistema público de protección tuvo capacidad de respuesta coordinada en un nivel aceptable: agilizando el pago del Plan Concertado de Prestaciones Sociales Básicas, a los ayuntamientos. Debemos aprovechar esta oportunidad para evitar la provisionalidad de las medidas y trabajar por la consolidación y el incremento de las plantillas de los Servicios Sociales, ya desbordadas de ordinario. En cuanto al modelo de atención asistencial de cuidados ya han tenido ocasión de hablar del mismo en el seno de esta comisión, pero es necesario poner encima de la mesa la situación vivida en los centros de discapacidad, así como el cierre de los centros de atención temprana.

Queremos agradecer la gran labor del personal de estos centros gracias a los cuales la incidencia del COVID ha sido mínima o inexistente.

Se ha trabajado con absoluta profesionalidad, pero con poco material y sin directrices claras. El proceso de desescalada está siendo caótico, con indefinición o falta de protocolos de actuación y sin acceso a la información por parte de la Representación Legal de los trabajadores, a los que la Consejería se niega a escuchar. Situación si cabe más preocupante cuando nos referimos a las UNIDADES DE ATENCIÓN TEMPRANA, que necesita tener un protocolo claro cara a su urgente apertura.

Voy concluyendo señorías

En resumen, se ha puesto al descubierto la enorme desigualdad más marcada en las mujeres ya que en términos generales, estamos trabajando en sectores esenciales, pero más precarios y con escaso reconocimiento social y económico de nuestro trabajo. Asumimos casi en exclusividad el trabajo doméstico, los cuidados y la atención a personas dependientes, tanto remunerado como no remunerado. No se puede abordar la reconstrucción sin abordar la conciliación, la corresponsabilidad y la racionalización de horarios.

Tememos que la actual crisis vuelva a tener un impacto demoledor sobre las generaciones más jóvenes si se afrontan como un nuevo ciclo recesivo, en que no dispongamos de los mecanismos de protección adecuados.

El confinamiento, el cierre de escuelas y el estrés familiar pueden haber sometido a la infancia y la juventud a situaciones comprometidas en lo referente a su seguridad y bienestar.

Necesitamos un estado de bienestar al servicio de la ciudadanía garantizando la salud, la educación, las pensiones y las coberturas sociales, porque las políticas de austeridad y de tijera, solo han servido para aumentar las diferencias, perder servicios de calidad y empobrecer a la clase trabajadora. Una política social que vuelva a tejer las redes de protección y una política fiscal más progresiva y justa que las haga posibles.

Para Comisiones Obreras las prioridades están claras. La desigualdad es uno de los retos de este siglo. La precariedad no puede ser el estado civil de generaciones enteras. Las brechas salariales no pueden convertirse en abismos. La dualidad no puede ser la tarjeta de presentación de nuestro país.

Tenemos medios, recursos y talento para construir una sociedad más justa, más eficiente, más sostenible. Tan solo depende de las decisiones que se adopten en parlamentos como éste.

Muchas gracias, quedo a su disposición.



ACTUAR
es esencial
PASE LO QUE PASE

